



Prensa: Diaria
Tirada: 125.851 Ejemplares
Difusión: 90.902 Ejemplares

BIBLIOGRAFÍA ESENCIAL

ENSAYO

- «Contextos para Maqroll», (1997). Reúne textos inéditos donde reflexiona sobre poesía y narrativa.
- «De lectura y algo del mundo» (1999). En este libro habla sobre la vida, sus aristas buenas y, también, las malas.



NARRATIVA

- «Diario de Lecumberri», (1960). Redactado en la cárcel, es un retrato de la condición humana.
- «Un bel morir» (1988). Una de las grandes obras de Maqroll el Gaviero.
- «La última escalada de



- Tramp Steamer» (1988). En esta obra continúan las aventuras de Maqroll.
- «Ilona llega con la lluvia» (1987). Interesante historia de una amiga del gaviero. Se llevó al cine.



POESÍA

- «Los trabajos perdidos» (1965). Este poemario de carácter onírico es fundamental en su obra.
- «Caravansary» (1981). Una poética travesía de Maqroll



- por el río Xurandó.
- «Crónica regia y alabanza al reino» (1985). El Escorial inspiró este imprescindible volumen de su obra poética.
- «Los elementos del desastre» (1953). Una lírica seminal y brillante.

En el origen fue el poema

Carmen Ruiz Barrionuevo

Catedrática de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Salamanca

La figura de Maqroll el Gaviero acompañó desde sus inicios poéticos a Álvaro Mutis. Ese alter ego, «esta especie de otro yo que escribe mis cosas», se convirtió en instrumento, en figura simbólica indispensable de cuanto quiso volcar en sus textos. Nacido de ensoñaciones literarias que el poeta no ha ocultado, sus lecturas de Conrad, de Melville, ese doble asume además una importancia decisiva, algo así como una verticalidad indicativa y catártica, una representación colectiva, en la que tiene mucho que ver la propia experiencia, hasta llegar a afirmar que «No hay nada en Maqroll que no sea mío». Maqroll va constituyendo, a lo largo de varias décadas, en su verso y en su prosa, algo más que una figura simbólica referencial, por su encarnadura humana, y por el peregrinaje que condiciona su existir, lo que lo convierte en paradigma del comportamiento humano y de la filosofía escéptica y desesperanzada del hombre de nuestro siglo. Su carácter de antihéroe le hace valer su independencia y lo lleva a perseguir múltiples objetivos y a fracasar siempre. Sus hechos y sus pensamientos inundan también de un característico componente épico a los poemas de Mutis cuya proximidad a la prosa ha sido advertida muy pronto.

La figura del Gaviero aparece en sus inicios poéticos, en la «Oración de Maqroll» de su primer libro «La balanza» (1948), título que después recupera en su segunda colección poética «Los elementos del desastre de 1953», trasvasándose a «Memoria de los hospitales de Ultramar» (1959) y «Los trabajos perdidos» (1965). Después invade, entre otros títulos, el espacio de la prosa en «La Nieve del Almirante» (1986), «Un bel morir» (1989), «Ilona llega con la lluvia» (1987), «Abdul Bashur, soñador de navíos» (1991) y «Tríptico de mar y tierra» (1993), relatos que se compilan en 1993, con el título general de «Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero». La poesía de Álvaro Mutis, que se recoge desde 1973 con el título de «Summa de Maqroll el Gaviero», reivindica la épica y lo narrativo en estos tiempos en que la lírica no goza más que de muy reducidos círculos de lectores. Poeta consciente de que el rigor y el continuo empeño

con la palabra constituyen la raíz de su quehacer, considera que el poema es el centro en el que converge su escritura, y es por eso raíz, centro productivo y obligado de cuanto ha ido publicando. Sus poemas surgen casi siempre como testimonio y respuesta, tras muchos intentos frustrados en los que la voluntad del poeta se impone. Bajo esta tensa lucha se ejercita el trabajo poético que nace también de un cuestionamiento de

Rubén Mondelo



la eficacia de la palabra y de las posibilidades que el poema tiene de encarnar la realidad. En definitiva, Álvaro Mutis, ha creado una obra sólida con un eficaz instrumento expresivo, por eso ha llegado a decir Mario Benedetti que «Mutis inventa a Maqroll el Gaviero como García Márquez a Macondo, Onetti a Santa María, Rulfo a Comala» porque «Maqroll es también una región de lo imaginario».

En 2007 recibió el Cervantes de manos del Rey, un premio que le dio gran satisfacción